



I n t e r A R Q

Un estilo "moderno y elegante de vivir"* Propuesta de habitabilidad de la colonia Juárez

Parte II

Eugenia Acosta Sol**

La modernidad urbana y arquitectónica experimentada por nuestra ciudad en las décadas finales del siglo XIX y primeras del XX, se expresó privilegiadamente en la urbanización y construcción de vivienda de la colonia Juárez. A fin de exponer la propuesta urbana y arquitectónica plasmada en esa colonia en el lapso mencionado, la primera entrega de este trabajo (*esencia y espacio* número 21), presenta un análisis de su ámbito urbanístico, tras el cual pasamos a fijar ahora la mirada puertas adentro de la vivienda, en el ámbito arquitectónico.

Queda fuera del enfoque del presente estudio el análisis estilístico de la arquitectura porfiriana en la colonia Juárez, acerca de la cual existen excelentes estudios.¹ Desde un enfoque sociológico, trataremos aquí de dar cuenta de los cambios y continuidades observables en la organización y utilización del espacio de la casa en la colonia estudia-

da, con respecto a los de la vivienda tradicional de la ciudad, partiendo de la premisa de que modificar la casa, aceptando nuevas formas de habitar, implica modificar el espacio cotidiano e íntimo, la práctica inmediata de cuerpo y emotividad, es decir, la propia manera de ser.

****Profesora e investigadora de la ESIA Tecamachalco. Candidata a maestra en Sociología por la Universidad Iberoamericana. Becaria de la COFAA. atlantia277@hotmail.com**

* La expresión "Un estilo moderno y elegante de vivir" proviene de un artículo propagandístico sobre la colonia Juárez, publicado en el periódico *Gil Blas*, el 21 de octubre de 1896.

¹ Véanse las obras: Carlos Lira Vázquez, *Para una historia de la arquitectura mexicana*; Israel Katzman, *Arquitectura del siglo XIX en México*; Vicente Martín Hernández, *La vivienda del Porfiriato en algunas colonias de la ciudad de México* y *Arquitectura doméstica de la ciudad de México (1890-1925)*; Elena Segura-Jáuregui, *Arquitectura Porfirista, la colonia Juárez*; Ramón Vargas Salguero, *Historia de la Teoría de la Arquitectura: El Porfiriato*; Francisco de la Maza, *Del Neoclasicismo al Art Nouveau*; INBA, *Catálogo de la Exposición de la Arquitectura en México, Porfiriato y Movimiento Moderno*.



Casa Gargollo, hoy University Club. Reforma núm. 150. Fotos: Eugenia Acosta Sol.

El ámbito arquitectónico, rupturas y continuidades

Es preciso advertir que tanto en la traza colonial, como en las colonias formadas con anterioridad a la Juárez, venían observándose innovaciones en la vivienda desde principios del siglo XIX.² No obstante, y como queda dicho líneas atrás, es a finales del siglo XIX que aparecen las propuestas más acabadas en términos de innovación de la casa.

Asumimos, con Enrique Ayala Blanco, que «al igual que en el ámbito urbano, al interior de la casa se producen demandas derivadas de la evolución del pensamiento, los valores y los intereses predominantes en alguna época. Estas demandas pueden reclamar modificaciones en un tipo de casa que pudo antes funcionar adecuadamente. El cambio de hábitos alimenticios, higiénicos, de intimidad, vida social, etcétera, pueden hacer nece-

sarios nuevos locales, restringir o ampliar los usos de los existentes, o bien hacer prescindibles algunos de ellos».³

A fin de evidenciar los cambios en la disposición y uso de los espacios de la vivienda, y su relación con los valores de la modernidad, abordaremos dos rubros de análisis para la casa, a saber: a) La zona de transición de la vivienda, esto es, la manera de separar espacio público y privado; b) el uso, distribución y acondicionamiento de los locales dentro de la casa. En el desarrollo de estos temas, anotaremos algunas consideraciones generalizables a la propuesta global de habitabilidad en la colonia que se investiga, sin perder de vista que cada tipo y nivel social de vivienda posee sus propias especificidades. Para abordar estas últimas, se procede a observar tres ejemplos de vivienda correspondientes a diferentes estratos sociales y conceptos constructivos: una vivienda unifamiliar vertical, tipo *hotel* en tres plantas; un departamento del conjunto habitacional del Buen Tono, y la gran casa Gargollo de Reforma núm. 150 (actualmente *University Club*).

La zona de transición

Las grandes aportaciones de la vivienda moderna lanzadas en las últimas décadas del siglo XIX, y cuyo impacto en los usuarios alcanza hasta mediados del siglo XX, e incluso llega hasta nuestros días, enfatizan las necesidades de privacidad, salubridad y avance en la individualización del núcleo familiar.

A diferencia de la gran casa de patio enclaustrado, implantada en el borde del predio y con un gran espacio abierto en su centro, la vivienda media y de lujo de la colonia Juárez deja a descubierto el espacio frontal y/o circundante de la casa. Los nuevos materiales de construcción permiten producir edificios más altos y compactos, y el desarrollo de la energía eléctrica posibilita la iluminación interior de grandes espacios por la noche. Esta tendencia –no necesariamente seguida– a la «inversión» de la ubicación de espacios abiertos y cerrados en las mansiones, aporta amplios y, en ocasiones, elaborados espacios de transición entre la calle y las áreas más privadas de la casa. El espacio social e íntimo de la familia se cierra sobre sí, a diferencia del patio enclaustrado que permitía el acceso visual desde la puerta de la zona de circulación de la familia y albergaba un tránsito per-



² Vid., Enrique Ayala Blanco, *La ciudad, la casa y la Reforma Liberal*, p. 185 y ss.

³ Enrique Ayala Blanco, *La habitabilidad en la casa y la ciudad...*, p. 149.

manente de personas ajenas a la familia: inquilinos, artesanos, vendedores, mensajeros, etcétera. Entre el exterior y el interior, o si se quiere, en el acto de penetrar en la casa, se trasponen diversos espacios de recepción o «retención»; en el caso de las villas, puede tratarse de jardines cercados con rejas, logias, *porches*, escalinatas o pórticos, sin contar con que dentro de la construcción se encuentren *halls* de recepción y pequeñas salitas informales. Por su parte, el formato y ornamentación de las ventanas, dificulta la vista desde el exterior con toldos, cortinajes, vitrales y otros elementos. La altura en que se ubican en su gran mayoría aleja su contenido del campo visual del transeúnte, a diferencia del balcón abierto a la calle de las viejas casonas que facilitaba la interacción —visual, relacional entre lo público— y lo privado de día.

Los llamados palacetes se desplantan al borde del predio, pero separan la entrada al cuerpo de la casa con jardines, pórticos o escalinatas. En el caso de las residenciales señoriales y mexicanas más tradicionales, la relación inmediata con la calle o el visitante se conserva a través de balcones que permanecen abiertos al nivel de la calle. Las puertas de entrada pueden comunicar directamente a la sala y, en ocasiones, comunican al patio lateral.

La vivienda unifamiliar de formato vertical en dos o tres pisos o residencia urbana, carece de espacios de transición como jardines, *porches*, etcétera, ya que abarca la totalidad del predio (unos 7 por 15 metros aproximadamente), pero su fachada es hermética, y sus pequeños balcones se ubican en el segundo piso. En el interior cuenta con *halls* de distribución —que llegan a ser bastante espaciosos en la casa de tres pisos— que hace también las veces de espacio transitivo entre la calle y las «piezas» de uso social e íntimo. Finalmente, los conjuntos habitacionales con calles cerradas al interior como los del Buen Tono, Vizcaya, Gaona (en los linderos de la Juárez, sin pertenecer a ella los dos últimos), encuentran en la cerrada un espacio que aleja el ruido y filtra el acceso, restringido por medio de rejas y portería, y clausurado por la noche. Esta distribución aleja al habitante del tránsito y ambiente de la calle, aunque acerca cotidianamente —para bien o para mal— a los habitantes del conjunto, a la manera en que lo hiciera la vecindad, respecto de la cual, sin embargo, la calidad e independencia de la vivienda, dimensión y servicios, experimentan una enorme mejora. Todas estas formas de utilizar elementos de construcción en fachadas de desplante de la edificación u organización de conjuntos, dan como resultado un aumento de la privacidad de los habitantes respecto del espacio exterior, que literalmente aleja del mundo cotidiano a los moradores de la casa.

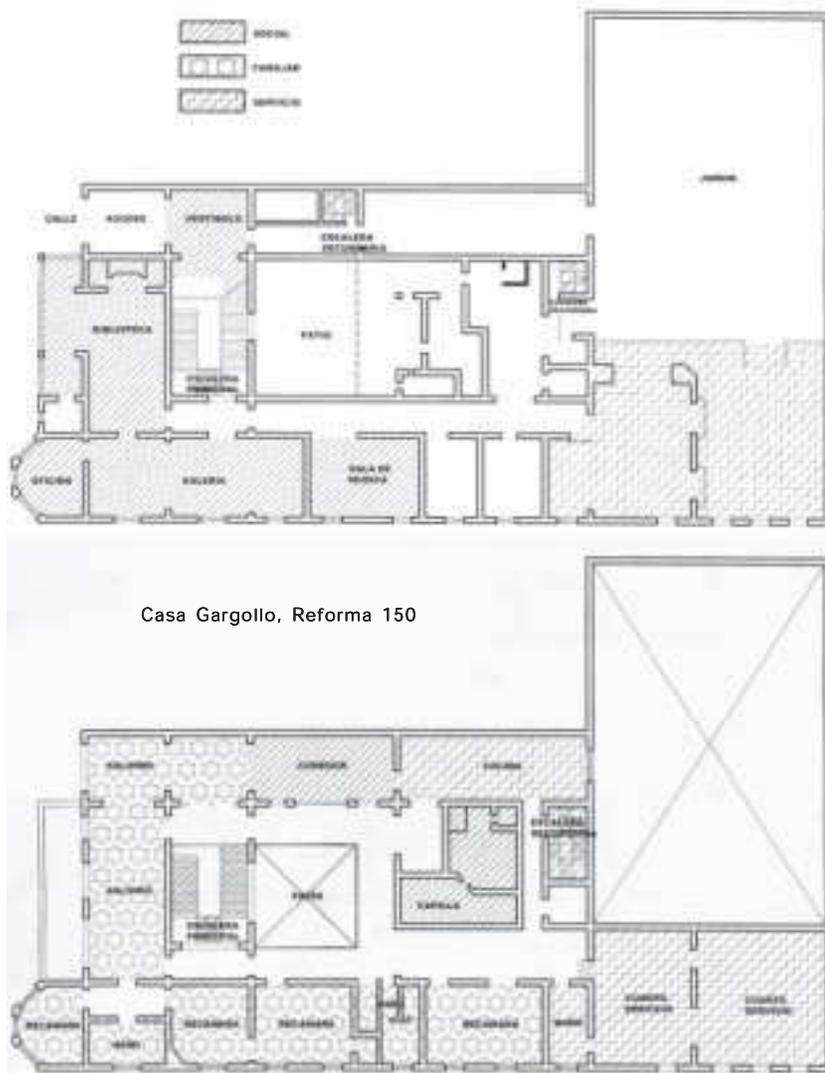
Uso, distribución y acondicionamiento de locales dentro de la casa

El proceso moderno de individualización implica una demanda de mayor privacidad, tanto de los miembros de la familia entre sí, como de ésta en relación con el exterior. Consecuentemente, la modernidad en la casa avanza en el sentido de desprender al núcleo familiar principal —madre, padre e hijos— de parientes, arrendatarios y amigos que comparten el mismo domicilio; no se piense, sin embargo, que la vivienda en la Juárez cambió decididamente la costumbre colonial de compartir la casa en un extenso núcleo familiar que podía incluir hermanas y hermanos solteros, algunos tíos sin familia, abuelos y hasta amigos en desgracia. Muchas residencias de gran tamaño contaban ex profeso con un departamento independiente, por lo general en la parte del jardín trasero, pensado para la habitación de algún pariente cercano.

Otra forma de compartir la vivienda —y explotar económicamente su espacio— sigue siendo, en la colonia que se examina, la renta de cuartos dentro de la casa, departamentos independientes y loca-



Villa señorial entre las calles de Hamburgo y Havre.



incluye cuartos dentro de la casa, con y sin asistencia, y departamentos independientes, para personas solas, matrimonios o familias; los cuartos se ofrecen con o sin muebles.

Anuncios publicados en el periódico *Excelsior*

11 de julio de 1920 pág. 6

**Piezas exteriores, elegantemente amuebladas, con asistencia. Versailles 82 col. Juárez.*

15 de febrero de 1923 págs. 6 y 7

**Departamento hermoso en casa particular, extranjera. Atenas 25.
*Especial oportunidad. En familia honorable cuartos amueblados y asistencia magnífica. Precio cómodo. 3ª. de Atenas 60, colonia Juárez.
Elegantes departamentos y cuartos bien amueblados, asistencia 2ª. de Londres.

22 de marzo de 1925 págs. 6 y 7

**Casa particular pieza con asistencia Paseo de la Reforma 114.
*Amueblado Nápoles 79 referencia mutuas. Frunces room Nápoles 79, referencias.
*High class mexican ladies rent two frunces room all conservences; Liverpool 102.
Magnífica casa, buen cuarto, buen baño, buena asistencia familiar, Londres 39.

les comerciales. Estos últimos aparecen en los conjuntos habitacionales como el Buen Tono, Vizcaya y Gaona, y en otras grandes casas y edificios de departamentos, sobre todo de la zona que fuera colonia Arquitectos y colonia Bucareli. En las mansiones eclécticas y francesas, así como en las viviendas urbanas tipo *hotel*, no se instalaron originalmente locales comerciales, aunque con el correr del siglo XX y el decidido cambio en la vocación de la colonia, muchas de ellas han incluido estas instalaciones.

En la revisión de una muestra aleatoria de la sección de anuncios del periódico *Excelsior* de los años 1920 y 1925, encontramos anuncios frecuentes sobre cuartos en renta, incluso en las calles más elegantes. Algunos anuncios se publican en inglés. Es seguro que la oferta de cuartos y departamentos en renta prosperó durante la década de los veinte debido a que la ciudad recibió gran cantidad de inmigrantes durante el movimiento armado.⁴ La oferta anunciada en el periódico es variada,

Para estudiar la distribución y uso de los locales, atenderemos a la clasificación usual de éstos, que se refiere al uso que los habitantes hacen de ellos y al tipo de relación social que se desarrolla en cada caso, a saber:

I. *Locales para uso social.* Recintos de socialización con personas externas a la familia o la vivienda, como el salón, la sala, antesala, comedor formal, despacho, fumador, billar, logia, la sala de música, la capilla.

II. *Locales para uso de la familia,* o espacios donde se congrega la familia o recibe vistas de confianza. Por ejemplo el comedor informal, la biblioteca, el billar, la sala de música. También lo son las áreas íntimas como las recámaras, alcobas, retretes o baños, vestidores o *boudoirs* y las salas de costura.

⁴ La capital mexicana pasó de 471 mil habitantes en 1910 a 659 mil en 1921. Es decir, que recibió, en el curso de once años, el equivalente a un poco más de la tercera parte de su población total al inicio de ese lapso.

III. *Locales para uso del servicio*. Dentro de la casa son las cocinas, alacenas, baños y dormitorios para la servidumbre, principalmente doncellas y amas de llaves. En el exterior son recintos como caballerizas, garajes, bodegas, cavas y dormitorios para la servidumbre masculina.

Vivienda de gran formato

Como ejemplo de vivienda de alto costo, veamos las características de la casa Gargollo, hoy *University Club*, Residencia señorial de carácter urbano, construida por el arquitecto José Luis Cuevas. El primer propietario, Juan Urquiaga, vendió el inmueble a José Manuel Gargollo en 1901, quien utilizó en el acondicionamiento interior de la mansión materiales verdaderamente palaciegos: «La monumental escalera de hierro fue manufacturada en París por la empresa Val D'Osne; la casa Mercier, también francesa, decoró los comedores e hizo las columnas y pilastras de mármol, los candelabros de bronce y los tapices del comedor y el vestíbulo. Los paneles de las mesas principales fueron diseñados por la casa Block, y la gran puerta de fierro y el farol de la entrada por la compañía Schwartz y Meurer».⁵ En el año de 1925 Manuel Gargollo compró a un anticuario las hojas de madera de la puerta de la Real y Pontificia Universidad de México, las cuales mandó restaurar y cortar para utilizarlas como lambrín o guardapolvo en lo que hoy es el bar del inmueble.⁶ Durante los años de la prohibición de cultos decretada por el presidente Plutarco Elías Calles –1926 a 1929–, la casa de Manuel y Alicia Rivas de Gargollo, esta última, hija de Antonio Rivas Mercado, desempeñó un importante papel para la comunidad cristiana de la ciudad de México, ya que en su capilla se celebraban misas, bodas, bautizos y primeras comuniones.⁷

La residencia se desplanta prácticamente al borde del predio en la esquina de Reforma y Lucerna, dejando un pasillo de jardín sobre la entrada en



Fachada: multifamiliares del Buen Tono.



Viviendas tipo hotel en dos niveles, en la calle de Tokio.

Reforma, y un *porche* cubierto. La construcción es sólida, con un amplio jardín trasero y un pequeño patio al centro para iluminar y airear el edificio. La planta baja alberga locales de servicio y uso social, pero la planta alta exhibe aún el comedor y la cocina, que tenderán a desaparecer de los altos de las residencias según avance el siglo XX (véase plano). La mansión está compuesta por las siguientes piezas:

Planta baja. *Porche*, vestíbulo, corredor para carruajes o automóviles y jardín. Locales sociales: vestíbulo, gran escalinata familiar, biblioteca con gabinete y baño; oficina, galería, sala de música y otros locales pequeños no identificados. Locales de servicio son: dos escaleras de servicio, una sube a la cocina y otra al comedor; dos amplios espacios techados que pudieron usarse como garaje, caballerizas, bodegas de carbón y leña, cava, etcétera.

Planta alta. Espacio familiar: cuatro recámaras, dos baños con retrete y «placeres» separados, dos salones de gran tamaño. Área social: comedor, posiblemente los salones y la capilla con su pequeña sacristía. En el área de servicio está la enorme cocina, dos escaleras para la servidumbre, un baño y dos locales de grandes dimensiones marcados como habitaciones para la servidumbre, que debieron de ser dormitorios colectivos, uno para hombres y otro para mujeres.

⁵ www.universityclub.com.mx

⁶ Héctor Manuel Romero (coord.), *Enciclopedia Te-mática de la Delegación Cuauhtémoc*, p. 322.

⁷ Entrevista con el señor Donald Blair, sobrino de Alicia Rivas Mercado y Manuel Gargollo.

Como puede verse, la vivienda de gran tamaño propuesta por la modernidad decimonónica presenta una gran variedad de habitaciones en las que se creaban diversos efectos, ambientes *adoc* para diferentes «estados de ánimo» y actividades; se ha dicho que cada habitación correspondía a un verbo: el salón de fumar, la sala de estar, la galería para mirar, la biblioteca para leer, el salón para jugar, y así sucesivamente. Hay en los espacios creados por la arquitectura y el diseño del mobiliario, un juego laberíntico, una generación de espacios sorprendentes, diversos en tamaño colorido y ambientación. La elegancia en el diseño de interiores establecía ciertas prescripciones, en general la decoración (paredes, techos, pisos, ventanas y puertas) y muebles en estilo gótico e isabelino se empleaban en comedores, vestíbulos, bibliotecas y despachos. Los estilos franceses, sobre todo el rococó se reservan para los *boudoirs* («arreglador» de las damas) y dormitorios. El salón, era el espacio central de exhibición y vida social de la familia, ya que se trataba del lugar más cuidadosamente decorado de la casa, donde se ostentaban las riquezas de sus propietarios y se recibía con ceremonia.

Llama la atención, por último, la enorme cantidad de espacio utilizado en estas mansiones para albergar al numeroso grupo de personas que se encargaban del servicio. Moisés González Navarro⁸ menciona que las grandes casas empleaban por término medio 15 sirvientes para mantenerse en funciones.

Vivienda unifamiliar media

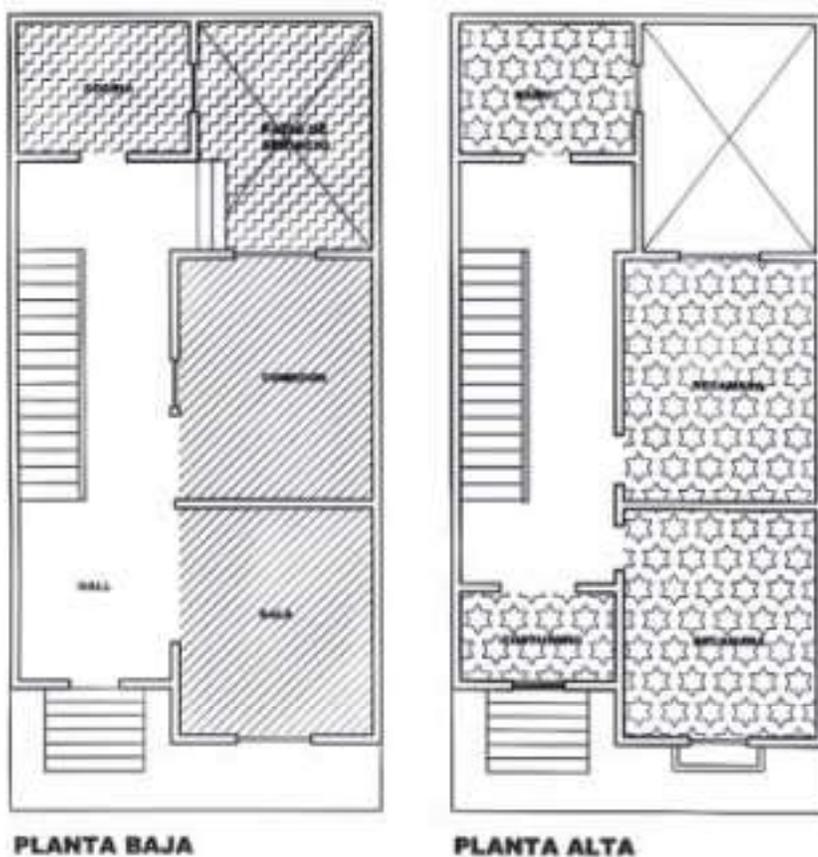
Las casas unifamiliares del tipo *hotel*, fueron construidas por particulares y bancos para ofrecerse, generalmente con financiamiento, a miembros de la clase media y media alta; este tipo de vivienda que se produjo desde fines del porfiriato hasta la década de los cuarenta, priva en calles como Venecia, Havre, Florencia, Estrasburgo, etcétera; es muy frecuente en todas las calles de la Zona Rosa. Los modelos fueron muy variados y se diseñaron verticalmente en dos y tres pisos. La construcción, sin embargo, es bastante amplia para los cánones actuales, ya que en el primer caso de unos 235 m², incluyendo la buhardilla. En este tipo de casa existe ya una clara solución entre zona social en planta baja e íntima en la alta. El modelo en dos plantas se edificó sobre lotes de 7 por 15 metros aproximadamente, esto es, unos 105 metros cuadrados. Su distribución es como sigue:

Planta baja. Locales de uso social y/o familiar: sala y comedor separados (4.50 por 5 metros aproximadamente cada uno), un pequeño *hall* de distribución junto a la entrada. Locales de servicio: cocina (3.40 por 3 metros aproximadamente) y patio de servicio de unos 17 m². Las habitaciones de la servidumbre estaban en buhardilla.

Planta alta. Es la zona familiar, consta de dos recámaras de aproximadamente 4.50 x 5 metros cada una, un baño al fondo y un pequeño costurero con vista a la calle.

Cuando se trata de tres niveles, la casa es muy amplia, ya que ocupa predios de 7 por 30 ó 40 metros (210 a 280 m²), lo que arroja de 450 a 500 metros cuadrados de construcción o un poco más. No cuenta con jardín ni caballerizas, pero sí con garaje. La casa se distribuye en tres pisos especializados, el primero en locales de servicio, el segundo de socialización y el tercero en locales familiares.

Desafortunadamente carecemos de descripciones o fotografías que nos permitan conocer el acondicionamiento interior de estas casas. Es muy posible que se acercaran desde soluciones de menor costo a los cánones de lujo y elegancia aceptados e impuestos por las clases dominantes.



⁸ Moisés González Navarro, «El Porfiriato, la vida social», en: Cosío Villegas, Daniel, *Historia Moderna de México (1867- 1910)*, p. 342.

Vivienda multifamiliar

El enorme conjunto de departamentos del Buen Tono, o conjunto Mascota, se ubica en la esquina de Bucareli y Turín, frente al mercado Juárez, a una cuadra de avenida Chapultepec, en el predio que antes ocupara una plaza de toros. Fue construido en estilo ecléctico, entre 1912 y 1913, por el ingeniero Miguel Ángel de Quevedo para Ernesto Pugibet, propietario de la cigarrera del Buen Tono. El multifamiliar estaba pensado para alojar a los funcionarios de la cigarrera del Buen Tono, empresa que venía de antiguo arrastrando el problema de alojamiento para la gran cantidad de trabajadores y trabajadoras que empleaba.⁹ En la puerta principal de cada departamento se encuentran grabadas las iniciales de la esposa de Pugibet, a quien éste cedió la propiedad para explotar las rentas. Cuando la tabacalera comenzó a decaer, los departamentos se rentaron al público, y finalmente el multifamiliar fue vendido.

Los edificios de departamentos y conjuntos en privadas fueron una forma de vivienda multifamiliar innovadora, que se consolida hacia finales del porfiriato y las primeras décadas del siglo XX en las nuevas colonias. Su novedad estriba –por ejemplo respecto de la vecindad o la accesoria– en constituir una opción de vivienda de calidad, ahorradora de espacio y costo, dirigida a sectores de empleados con poder adquisitivo medio. En la colonia Juárez, aparte del conjunto del que se viene hablando, existieron otros ejemplares de edificios de departamentos con altos estándares de calidad en el diseño exterior, en acabados y equipamiento, así como relativamente amplios locales; por ejemplo el edificio de departamentos Pigeón –hoy desaparecido– de la esquina de Versalles y Berlín, construido para albergar a empleados de las legaciones extranjeras asentadas en la Juárez. Otros ejemplos notables, en el borde de la Juárez son, por supuesto, el conjunto Gaona y los bellos y lujosos edificios Vizcaya, ubicados en los números 52 y 128, respectivamente de Bucareli.¹⁰

El conjunto Buen Tono consta de 176 departamentos y se organiza en tres calles cerradas que recibieron el nombre de otras tantas variedades de hojas de tabaco, a saber: Ideal, Mascota y Gardenia. Cada patio está flanqueado por sendas hileras de edificaciones en dos niveles, con un hogar por nivel y sótanos compartidos. Existen seis tipos de departamentos, el promedio de metros construidos es de 180, el sótano incluido, que se distribuyen de la manera siguiente:

Planta principal. Locales sociales/familiares: pequeño vestíbulo de entrada, sala, comedor. Locales familiares: tres recámaras, cuarto de baño con zona de aseo y retrete separados. Locales de servicio: patio con lavadero, cocina, azotehuela, bodega y escaleras hacia el sótano.



Palacete entre Hamburgo y Amberes, rehabilitado como restaurante.

Sótano. Consta de 2 ó 3 locales, dependiendo del modelo y ubicación de cada departamento; fueron proyectados como cuarto de servicio y cuarto de costura o planchado.

Los departamentos fueron dotados de acabados que hoy consideraríamos de lujo, como estucos en el techo y pisos de gruesa losa con motivos decorativos; originalmente el multifamiliar tenía servicio de conmutador, cada departamento estaba equipado con caja fuerte y un bote de basura, especialmente diseñado para el conjunto. Todas las puertas y ventanas originales se conservan hasta la fecha.¹¹

Un estilo moderno y elegante

La dimensión, distribución y vocación de los espacios de las viviendas aquí mostrados, nos aproximan –junto con los ítems antes tratados– a la forma de habitar de diversos estratos sociales en la colonia Juárez en sus primeras décadas. Habiendo tomado nota de las especificidades de cada tipo de vivienda, enumeremos algunas innovaciones y continuidades comunes a los tres tipos de vivienda vistos:

⁹ María Amparo Ros T., *El monopolio del tabaco y sus expresiones urbanas*, p. 235.

¹⁰ En esta avenida, pertenece a la colonia Juárez la acera de números nones.

¹¹ Entrevista con la señora Cecilia Sáenz, auxiliar de administración de los edificios del Buen Tono desde 2001. Entrevista con el contador Adrián Paredes Blancas, administrador del inmueble desde 1989. Oficinas de Administración del edificio. Jueves 25 de marzo de 2004.



Una de las cerradas interiores de los multifamiliares del Buen Tono.

I. Atendiendo a las prescripciones sanitarias de la época, las viviendas se distinguen por la amplitud de sus locales, muy representativa de la época, ya que «el plan científico de la vivienda» prescribía, como necesario a la salud «un volumen mínimo de 50 metros cúbicos como campo respiratorio indispensable por cada persona».¹²

II. Otra característica determinada por los avances sanitarios, es la inclusión en todas las viviendas del cuarto de baño (local anteriormente conocido como cuarto de los «placeres», y ausente o sin ubicación fija en las casas coloniales). El baño deviene en un espacio *ex profeso* para la limpieza del cuerpo, alrededor del cual la modernidad constituye una verdadera revolución: reconocimiento del cuerpo, aseo, deporte, etcétera. Un nuevo mobiliario se hace necesario, apareciendo la instalación fija de la tina, la regadera, grifos, biombos, espejos, etcétera. Complejas instalaciones se implementan también en la construcción de la casa para servir al aseo y descarga aséptica del cuerpo con tubería, calentador de agua, luz, inodoros y cañería. De esta forma el baño constituye para los habitantes de la casa moderna toda una reeducación –y hasta se diría, reconceptualización– del cuerpo; para el nuevo esquema habitacional, el establecimiento del cuarto de baño se convierte, en lo sucesivo, pieza indispensable del programa arquitectónico.

III. Respecto del modelo típico alrededor del patio enclaustrado, y otros modelos ensayados hacia la segunda mitad del XIX, las viviendas examinadas de la colonia Juárez tienden a ubicar de diferente modo las zonas social, familiar y de servicios, observándose la tendencia –muy generalizada en el siglo XX– a la zona íntima en los altos, los locales de servicio en la parte trasera o en

los sótanos y las piezas de socialización cercanas a la entrada. Sala y comedor aparecen separados todavía en todas las distribuciones, este último guarda un lugar más reservado.

IV. Reminiscencia de la casa de patio enclaustrado o la residencia señorial, son los cuartos intercomunicados «en tren», que obligan en ocasiones a atravesar las recámaras, para ir al baño o a la cocina.

Anuncios publicados en el periódico *Excélsior*

Bonita casa moderna con garaje y todas las comodidades, luz, calefacción, campana, calentador, baño eléctrico. Sótanos habitables. 6ª de Londres 107 frente legación americana. puede verse a toda hora informan en joyería la Perla.¹³

Chiquita, 2 recámaras, comedor, cocina, cuarto de baño, cuarto criada, \$75.00 a 10 metros del paseo de la Reforma. privada de Hamburgo 9.¹⁴

Génova 16 a 10 pasos del paseo de la Reforma, 4 recámaras, amplio hall, comedor, cocina, despensa, sala, garaje para 2 coches, cuartos de criados, cuarto de baño para 1ª familia y baño para criados \$220.00 a cualquier hora informan.¹⁵

V. Siendo la cocina un sitio de trabajo de mujeres del servicio, es quizá la pieza menos atendida en lo que se refiere a adelantos y comodidades. Hasta bien entrada la década de los veinte, los alimentos se siguen preparando con leña o carbón, la estufa de petróleo comienza a introducirse como un gran adelanto que reduce sensiblemente los humos y ahorra drásticamente espacio, ya que en el mismo mueble se encuentra el horno; sin embargo, su difusión es aún lenta. La combustión con carbón y leña determina, por una parte, el gran tamaño de las cocinas que utilizan hornillas de carbón, y por otra la necesidad de ubicar las cocinas en sitios con salida para la campana de humo. Otra consecuencia de la utilización de carbón y leña en la cocina y calentador del baño, es la ocupación, relativamente, de grandes espacios para almacenar estos combustibles.

VI. Los cuartos de servicio son un elemento infaltable en todos los tipos de vivienda revisados. Esto permite suponer que incluso las familias menos adineradas podían darse el lujo de pagar al menos una persona para realizar las faenas del hogar.

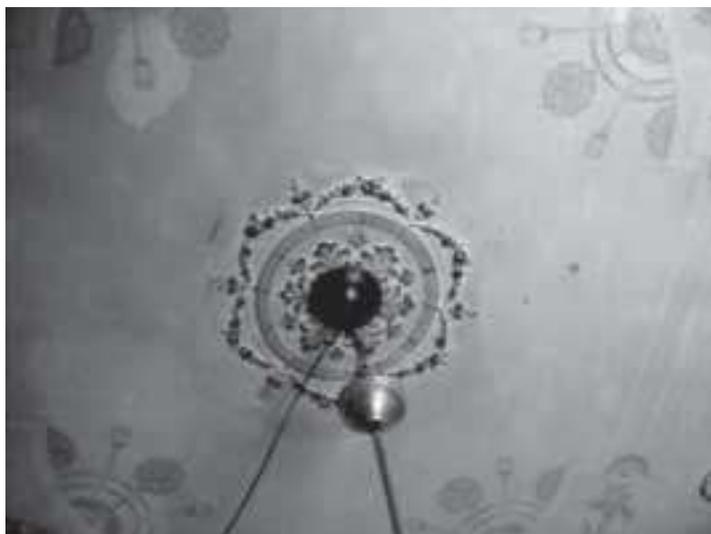
VII. El equipamiento de servicios de la vivienda es notable en su contexto, incluso en las mora-

¹² Vicente Martín Hernández, *op cit*, p. 148.

¹³ *Excélsior*, 1 de agosto de 1920, pág. 6.

¹⁴ *Excélsior*, 1 de marzo de 1925, pág. 7.

¹⁵ *Ibidem*.



Acabados de lujo en el techo de los departamentos de Buen Tono.

das de clase media. Los anuncios reproducidos aquí ilustran elocuentemente la calidad de servicios habitacionales implementados en la colonia Juárez, mismos que representaban una verdadera revolución en la concepción, organización y uso de los espacios para habitar.

En términos generales, puede afirmarse que todas las viviendas construidas *ex novo* en la colonia Juárez, gozaban de las comodidades más adelantadas en infraestructura urbana: agua entubada, luz, atarjeas, alumbrado público, pavimentos y, además, de la última palabra en materia del confort doméstico: calentadores, calefacción, cuarto de baño, garaje, etcétera. Ciertamente, un estilo *moderno y elegante de vivir*

Fuentes de consulta:

Ayala Alonso, Enrique. «La habitabilidad en la casa y la ciudad de México en la época de la Ilustración». En: Lombardo de Ruiz, Sonia (coordinadora), *El Impacto de las reformas Borbónicas en la estructura de las ciudades*. México, Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de México/Gobierno de la Ciudad de México, 2000.

—. «La ciudad, la casa y la Reforma Liberal», en: María Dolores Morales y Rafael Mas (coordinadores), *Continuidades y rupturas urbanas en los siglos XVIII y XIX*. México, Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de México/Gobierno de la Ciudad de México, 2000.

De la Maza, Francisco. *Del Neoclasicismo al Art Nouveau*. México, Sep Setentas, 1974.

González Navarro, Moisés. «El Porfiriato, la vida social», en: Cosío Villegas, Daniel, *Historia Moderna de México (1867-1910)*. México, Editorial Hermes, 1973, Vol. VII.

Instituto Nacional de Bellas Artes. *Catálogo de la Exposición de la Arquitectura en México*,

Porfiriato y Movimiento Moderno. Cuadernos de Arquitectura y Conservación del patrimonio Artístico. México, INBA, Núms. 28-29, 1983.

Katzman, Israel. *Arquitectura del siglo XIX en México*. México, FCE, 1985.

Lira Vázquez, Carlos. *Para una historia de la arquitectura mexicana*. México, UAM-A, 1990.

Martín Hernández, Vicente. «La vivienda del porfiriato en algunas colonias de la ciudad de México». *Revista Arquitectura Autogobierno*, México, Escuela Nacional de Arquitectura/UNAM, No. 10, Junio 1979.

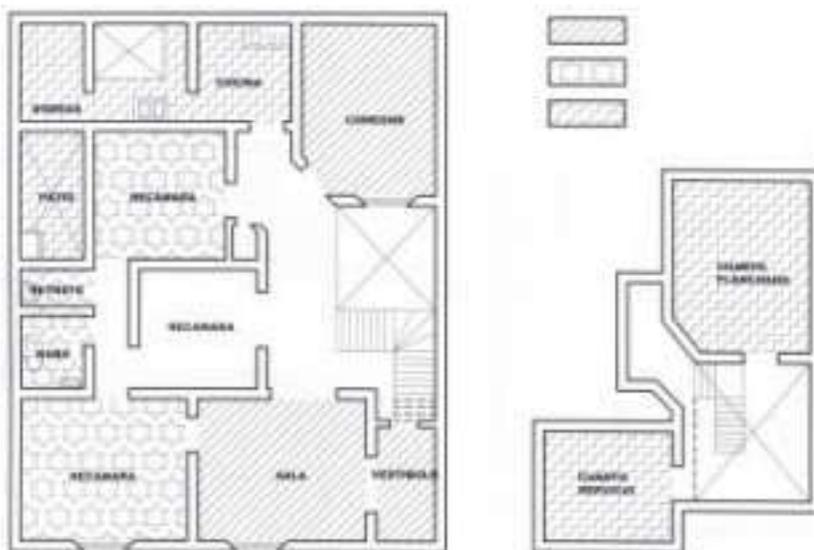
—. «Arquitectura Porfiriana. Análisis comparativo de la colonia Juárez, 1910-1980». En: INBA. *Apuntes para la historia y crítica de la arquitectura mexicana del siglo XX: 1900-1980*. México, Col. Cuadernos de Arquitectura y conservación del patrimonio turístico Núms. 20-21, Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Nacional, 1982.

Romero, Héctor Manuel (cord.). *Enciclopedia Temática de la Delegación Cuauhtémoc*. México, DDF, 1994, vol. II.

Ros, María Amparo. «El monopolio del tabaco y sus expresiones urbanas», en: Lombardo de Ruiz, Sonia (coordinadora), *El impacto de las reformas Borbónicas en la estructura de las ciudades*. México, Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de México/Gobierno de la Ciudad de México, 2000.

Segurajáuregui, Elena. *Arquitectura Porfirista, la colonia Juárez*. México, UAM-A, 1990.

Vargas, Ramón. *Historia de la Teoría de la Arquitectura: El Porfirismo*. México, UAM-



X, 1995.